

# EL DILUVIO UNIVERSAL,

COMEDIA DE ESPECTÁCULO EN TRES ACTOS.

## PERSONAS.

LUZBEL.  
LA TENTACION.  
NOÉ.  
JAFET.  
SEM.  
CAM.  
NACOR.

SERAFILA.  
BARTENA, muger de Noé.  
ADA, muger de Cam.  
CELFORA, muger de Sem.  
TARÉS.  
GENTE DE LA CIUDAD DE ENOC.  
MÚSICOS Y BAILARINES.

## ACTO PRIMERO

El teatro figura una esplanada en la subida de un monte: á la derecha se supone un valle, á la izquierda la cima de la montaña. En el fondo de la escena hay una ara de piedra.

### ESCENA PRIMERA.

LUZBEL, DESPUES LA TENTACION.

*Luzb.* Ya la raza de Adan con sus delitos  
(*Apareciendo.*)

La clemencia de Dios tiene agotada,  
Y ya anuncian presagios infinitos  
Que pronto el mundo volverá á la nada.  
Yo la tierra miné, y en lo profundo  
De su centro fijando mi morada,  
La perdicion del hombre encomendada  
Dejé á la Tentacion. Ya su fecundo  
Veneno en él inoculó sin duda,  
Y es tiempo ya de que á mi voz acuda.  
¡Ha de la Tentacion!

*Tent.* Nuestro es el mundo.  
Los hijos de Cain contaminaron  
Á los hijos de Set, y sacrificios  
No hacen ya á Dios, y en alas de los vicios  
Dejándose ir su origen olvidaron.  
La luz de su celeste entendimiento

Han empleado en torpes invenciones:  
Enoc de una ciudad abrió el cimiento:  
Jubal les enseñó vanas canciones  
Á entonar con la citara: el concerto  
De su són les atrajo: sus pasiones  
Los cegaron: rompieron los altares  
Y diéronse al placer y á los cantares.  
Tubalcain del hierro hizo tajantes  
Armas, y contemplándose mas fuerte  
Que los demas, con otros semejantes  
Á él, á los mas débiles dió muerte.  
De nefandas uniones los gigantes  
Nacieron y los crímenes: de suerte  
Que es hoy la racional naturaleza  
Sentina de impiedad y de impureza.  
Nuestro es el mundo, padre: impía raza  
Del crimen es la que la tierra habita,  
Y el Criador en vano la amenaza  
Por boca de Noé: ciega rechaza  
La voz de la virtud y al cielo irrita.

*Luzb.* Dios la va á destruir. El firmamento  
Es un libro en que Dios su ley escribe  
Y en él saben mis ojos inmortales  
Deletrear los decretos celestiales.  
Dios va á borrar cuanto vegeta y vive  
En medio de esos seres criminales.

*Tent.* Uno hay, empero, cuya fé inflexible  
Se opone de sus vicios al torrente  
Y aplaca del Señor la ira terrible,  
Moviéndole á piedad con esa gente.

Uno hay, que de los montes en la cima  
Huyendo de su pueblo y de sus ritos,  
Ora al Señor, y Dios se le aproxima  
Tolerando por él tantos delitos.

*Luzb.* ¿Noé?

*Tent.* Noé.

*Luzb.* ¿No pudo tu falacia  
Con su virtud?

*Tent.* No pudo: sus dos hijos  
Virtuosos como él, hallaron gracia  
Á los ojos de Dios; pero los hijos  
Principios de su fé, que abandonase  
Conseguí, su hijo Cam.

*Luzb.* Para la ruina  
De todos tal vez Cam será la base.

*Tent.* Imposible, Luzbel: su fé es divina.

*Luzb.* Yo la combatiré: sobre la tierra  
Desde este punto velaré contigo  
Y haré á Noé tan incansable guerra  
Qué ha de creer al cielo su enemigo,  
Ó á manos de la inícuá muchedumbre  
Perecerá.

*Tent.* Allí viene: hoy por esposa  
Toma su hijo Jafet, de entre las hijas  
De la ciudad de Enoc, la mas hermosa.

*Luzb.* Busquémosle un rival.

*Tent.* ¡Oh! Ya le tiene

En un retoño de Cain, y luego  
Reventará de la discordia el fuego  
Entre ellos: héle: con sus hijos viene  
A esperar á la esposa prometida  
Que ha de acudir de la ciudad.

*Luzb.* Pues vuelva

Y á la ciudad contra Noé rebela  
Y perezca esa raza maldecida.

Yo quedo aquí á espiarlos entre tanto.

*Tent.* Voy pues. (*Vése.*)

*Luzb.* ¡Generacion envilecida,  
Pronto desde los campos de la vida  
Vendrás conmigo á la region del llanto!  
(*Se oculta.*)

### ESCENA II.

NOÉ, SEM.

*Noé.* Dee du acudir aqui  
Serafila hoy, y tardar  
No puede ya, ¿ves llegar  
De ese lado alguno?

*Sem.* Sí,

Padre mio: una muger  
Hácia nosotros con planta  
Leve y veloz se adelanta.

*Noé.* Serafila debe ser.

Pero ¿y Jafet?

*Sem.* Por el monte

Quedó corriendo una fiera.

*Noé.* Ser el primero debiera  
Que hallara su esposa. Ponte  
Sobre ese cerro y esplora  
Del campo la lejanía. (*Vése Sem.*)

### ESCENA III.

NOÉ, SERAFILA.

*Ser.* Noé, señor.

*Noé.* ¡Hija mia,  
Serafila encantadora!

*Ser.* Déjame besar tus manos.  
*Noé.* Toma los brazos mas bien,  
¡Y ojalá en ellos te den  
Los destinos soberanos  
Del cielo tantas venturas  
Como avecillas el viento  
Pueblan!

*Ser.* Con solo tu acento  
Ya, señor, se las procuras  
Á mi pobre corazon;  
Mas ya se aproxima, creo,  
Tu gente, y aunque no veo  
Entre ella á Jafet, razon  
Es que me adelante.

*Noé.* Espera,  
Que por ese lado Sem  
Se acerca y con él tambien  
Llega Jafet.

### ESCENA IV.

NOÉ, SERAFILA, BARTENA; ADA Y  
CELFORA, POR UN LADO; POR OTRO SEM  
Y JAFET.

*Bart.* Hechicera  
Serafila, abrázanos.

*Ada.* Bendita tú, que á traer  
Nos vienes honra y placer. (*Abrázanse.*)

*Ser.* Qué os lo recompense Dios.

*Jaf.* ¡Serafila mia!

*Ser.* ¡Esposo  
Mio!

*Jaf.* Por fin has dejado  
La ciudad y te has salvado  
De ese pueblo escandaloso.

*Ser.* ¿Quién puede vivir allí  
Con gente tan depravada?  
Su atmósfera está impregnada  
De letal ponzoña. Allí  
No hay Dios, ni fé, ni pudor.  
En ese pueblo maldito  
Ninguna infamia es delito,  
Ningun crimen causa horror.

Ya Dios no tiene allí altares,  
Y en vez de sus alabanzas,  
De sus impúdicas danzas  
Se oyen no mas los cantares.

*Noé.* ¡Miserable raza de Adán,  
Y mas misera la mía,  
Pues con esa turba impía  
Se encenaga mi hijo Cam!

*Jaf.* Dios le tornará, señor,  
Tal vez al paterno seno.

*Noé.* El corazón tiene lleno  
De impiedad, y en el error  
Persistirá. Yo le pido  
Por él á Dios; pero en vano:

Dios no le tiende su mano.  
Cam es un hijo perdido  
Para su padre... y acaso

Dios que á él no le perdona  
Á todos nos abandona,  
Y el tiempo va paso á paso  
Arrastrándonos al fin

De una destruccion total  
Por el pecado fatal  
De la raza de Cain.

*Jaf.* No, padre: tal fin no creas,  
Yo sé que Dios nos ampara.

*Noé.* ¿Por qué?  
*Jaf.* Porque prueba clara

Tengo de ello: y porque veas  
Que es para nosotros mucha  
Su piedad, por raros modos  
Atento, señor, escucha  
Y escuchadme tambien todos.

### ESCENA V.

DICHOS; CAM, QUE DICE DENTRO:

*Cam.* ¡Ola, padre, Jafet, Sem!

¿No me contais eso á mí? (Sale.)

¿Olvidais que yo nací  
En vuestra casa tambien?

*Noé.* Sí, Cam, por mi desventura  
Sé que en mi casa naciste:  
Mas sé que de ella te huiste  
Sumiéndome en la amargura.

*Cam.* ¡Bah! Deja, padre Noé,  
Por hoy tus tristes quejidos

Que me duelen los oídos.  
Cuando tu casa dejé

Te ahorré el gasto que te hacia,  
Con que vaya uno por otro.

Luego tu casa es un potro  
Para mí. Tú en la agonía

Nos tienes siempre augurando  
Desastres, muertes y ruinas,

Y en fin, padre, desatinas

Ya, porque vas caducando.

*Noé.* ¡Cómo, vil!

*Cam.* No hay que ponerse

Amoseados: el que nace,

Viejo y caduco se hace.

¡Y qué diablos hay que hacerse!

Yo soy mozo y soy buen mozo,

Y me gusta divertirme,

Y no quiero aquí pudrirme

Bajo el pesar, cuando el gozo

En la ciudad me convida:

Con que así cuando he tomado

Piés de tu casa á otro lado,

No hice una mala partida.

Aquí tengo una muger

Sola, y flaca y gruñidora,

Y en la ciudad cada hora

Tengo ciento en que escoger:

Aquí comemos yerbajos,

Y verduras indigestas,

Viviendo en chozas infestas,

Pasando frio y trabajos;

Y allí en cómodas moradas

Y en olorosos jardines,

Las mesas de los festines

Están de carne atestadas.

Vosotros estais aquí

Siempre gimiendo y gipando,

Mientras siempre están cantando

Y divirtiéndose allí.

Cada cual obre á su antojo.

Vosotros quereis moriros

Con hambre y dando suspiros;

Bueno: ¿mas en qué os enoja

Si de vosotros me aparto?

La razon de ello es muy llana:

La de que me da la gana

De morirme alegre y harto.

*Noé.* Calla, Cam: deten la lengua

Que desatas tan sin juicio.

Tú eres esclavo del vicio

Y de tu familia mengua.

*Cam.* Vaya, déjate de quejas,

Padre Noé: segun creo

Iba de cuento, y deseo

Escucharlo si me dejas.

Jafet os iba á empezar

Una de sus relaciones.

*Noé.* ¡Ojalá que sus razones

Te puedan aprovechar!

*Jaf.* Escucha, pues, mal hermano,

Lo que ya oír no mereces,

Pues ya no nos perteneces.

*Cam.* Siempre ha de haber un profano.

*Jaf.* Todavía encapotada

Yacia la tierra en sombra

Aunque ya hacia el horizonte

Se aproximaba la aurora,

Cuando armado de arco y flechas

Abandonando mi choza

Me entré en lo espeso del monte

Á levantar una corza.

*Cam.* ¡Ola! ¿Ya se come carne  
Por aquí?

*Jaf.* Quise mi boda

Celebrar con un banquete.

*Cam.* Y era prevencion muy docta.

*Jaf.* Llegué á la corza, en el arco

Llevando una flecha pronta,

Mas con el alba que rompe,

La bestia veloz, que nota

Vigilante mi presencia,

De un salto su vigorosa

Carrera emprende y mi flecha

Fué á despuntarse en las rocas.

*Cam.* Conoció que hecha tenias

Solo á yerbajos la boca

Y no quiso dar sus lomos

Por manjar á gente tosca.

*Jaf.* Seguí su pista afanoso

Por cogerla, ¡empresa loca!

Solo conseguí perderme

Por la soledad recóndita

De la selva. Mas hé aquí

Que al tender la vista ansiosa

En rededor, anhelando

Dar con la senda mas corta

Para salir de las breñas,

Á mis miradas atónitas

Se presentó un espectáculo

De esplicacion misteriosa.

Por cima de los peñascos

Precipitando sus ondas

Comenzó á brotar un rio

De corriente cenagosa,

Que allá cruzando de un vallo

Por las quebradas angostas

Se labró por ambos lados

Dos riberas arenosas.

En una, en la que á mi parte

Estaba de mí mas próxima,

De gente extraña á la nuestra

Muchedumbre tumultuosa

Para pasar se agolpaba

De aquella orilla á la otra:

Gente en su faz y en su traje

Y en su accion diversa toda.

Unos ceñian altivos

Resplandecientes coronas;

Otros, en rotos harapos

Envolvian sus personas.

Unos su mano derecha

Con varas de plata adornan;

Otros, vestidos de hierro,

Plumas y enseñas tremolan.

Cuál, con sutiles tejidos

Su audaz gallardía orna

Cubiertos cintura y hombros

De pedrería ostentosa.

Cuál, con talares ropajes,

Que á veneracion provocan,

En piras de jaspe y ágata

Quema sagrados aromas.

Mas todos, viejos y mozos

Los que esta multitud forman,

Á nado á cruzar se echaban

La corriente cenagosa.

Los unos embarazados

Con sus vestidos y joyas

Ahogándose, se sumian

Sorbidos entre las olas.

Muchos á la orilla opuesta

Llegaban tras de angustiosa

Lucha, á brazos mantenida

Con las aguas impetuosas.

Todos, empero manchados,

Salian, y con las ropas

Rasgadas... y trasformados

En fin, de una orilla á otra.

Solo una muger, mas blanca

Que la nieve, mas hermosa

Que el cielo azul, mas brillante

Que el sol que al oriente asoma,

Adornada con un manto

Que el oro y las perlas orlan,

Y coronada la frente

De estrellas deslumbradoras,

Tocó con segura planta

De las aguas peligrosas

La ribera, y á cruzarlas

Empezó. Sobre las ondas

Desde sus plantas brotando

Y para sus plantas solas

Hecho, un puente de luz y oro

Á esta muger prodigiosa

Franqueó un camino, que á nadie

De los demas se le otorga.

Contemplaba yo estasiado

Á aquella inmortal señora

Cruzar el místico puente

Risueña, tranquila, hermosa,

Cuando una voz celestial

Amiga, suave y armónica

Me dijo: «¿Ves esa reina

Que el real privilegio goza

De no tocar esas aguas

Que encenagan cuanto tocan?

Pues de un hijo de Noé

Ha de nacer, vencedora

De la muerte y del pecado,

Á ser puerta de la gloria:

Para que el padre dichoso

De esa muger se conozca,

Hoy un laurel de la selva

Le tejera una corona.  
 Todos le debeis respeto :  
 Y es de la familia toda  
 El jefe, el progenitor  
 De esa prole venturosa. »  
 Calló la voz : dispóse  
 La vision fascinadora :  
 Volvi en mí y me hallé en el linde  
 De la montaña escabrosa,  
 Donde la voz de mi hermano  
 Oí, que á distancia corta  
 Me gritaba : « Vuelve, vuelve,  
 Jafet, que llega tu esposa. »  
 Noé. ¡ Insigne favor, que el cielo  
 Nos hace !

Cam. ¡ Y bonita historia !  
 Noé. Ya habeis oido, hijos míos,  
 La celestial prediccion  
 Que os promete salvacion  
 En medio de los impíos.  
 Sem. Hasta que el cielo sentencia  
 Pronuncie tan singular,  
 En los tres ha de durar  
 Tan honrosa competencia.  
 Cam. ¡ Bah ! ¡ bah ! Yo devenideros  
 Honores no hago cosecha :  
 Muerto yo, ¿ qué me aprovecha  
 El bien de mis herederos ?  
 La accion que yo tengo doy  
 Á quien la quisiere.

Todos. ¡ Cam !  
 Cam. Lo dicho : ya me estarán  
 Aguardando ; con que voy  
 Á la ciudad á traerlos  
 Para celebrar la boda  
 Mis amigos, gente toda  
 Buena, alegres compañeros :  
 Muchachas frescas, resueltas,  
 Que os cantarán maravillas,  
 Dando saltos como ardillas  
 Y como mosquitos vueltas.

Noé. ¡ Cam !... ¡ hijo mio, detente !  
 Jaf. Escucha, hermano.

Cam. No entiendo  
 De historias. Que hagais pretendo  
 Lo que hace toda la gente  
 Cuando se casa. ¡ Por vida  
 De quién !... no me da la gana :  
 Quiero música y jarana  
 En la boda, y prevenida  
 La tengo y por ella voy  
 Aunque os haya de pesar.

Noé. ¡ Hijo !  
 Sem. Dejadle marchar,  
 Padre.

Noé. ¡ Qué infeliz que soy !

## ESCENA VI.

DICHOS, MÉNOS CAM.

Sem. No tanto, puesto que Dio  
 Tal sucesion quiere daros  
 Con que ha de lograr honraros  
 Uno de nosotros dos.

Noé. Sí, bien decís, hijos míos :  
 Vosotros sois mi esperanza,  
 Pues veo que no os alcanza  
 El error de los impíos.  
 Abandono á Cam, y doy  
 Gracias al Señor, que fiel  
 Me ha de hacer con un laurel  
 El padre mas feliz hoy.

Sem. Yo de muger tan divina  
 El progenitor ser debo.

Jaf. Yo aspiro á lograr tambien  
 Tan celestial privilegio.

Sem. Yo ocupo el primer lugar,  
 Despues de mi padre.

Jaf. Es cierto ;  
 Mas no dá la mayoría  
 La edad, sino los efectos :  
 Y el que fuere el venturoso  
 Habrá nacido el primero.  
 Sem. Yo con humildad compito.  
 Jaf. Yo me fio en mi derecho.

Sem. Pues bien, Jafet, porque veas  
 Que no blasono soberbio  
 Y que tu derecho acato,  
 Yo de mi parte te ofrezco  
 El laurel.

Jaf. Eso es temerme.  
 Sem. Es ver tus merecimientos.

Jaf. ¿ Adónde vás ?  
 Sem. Á cortarle,

Por si me le diere el cielo.  
 (Al querer levantar el brazo, caerá una  
 rama sobre su cabeza.)

Jaf. Es ya escusado, las ramas  
 ( ¡ Oh nunca visto portento ! )  
 Han bajado á coronarte.

Sem. El tronco al sumo decreto  
 Estendió los verdes brazos  
 Con racional movimiento.

Noé. ¡ Qué de señales me dáis,  
 Señor, de los juicios vuestros !

Jaf. Ya que con ese presagio  
 Se han explicado los cielos  
 En tu favor, deja, hermano,  
 Que te adore mi respeto,  
 Pues de aquella voz, en tí  
 Escuchando estoy los ecos. (Arrodíllase.)

Sem. ¿ Qué haces, Jafet ?  
 Jaf. Mientras nace

Aquel sol, en tí, los bellos

Anticipados celages  
 De su oriente reverencio :  
 Tú eres el primero, hermano.

Noé. ¡ Cómo de veros me alegro  
 Á los dos tan convenidos,  
 Y á tí, Jafet, tan sujeto  
 Al que es tu hermano mayor !  
 No diera Cam ese ejemplo.

Jaf. Es dañosa la soberbia.  
 Ya os acordais que en el cielo  
 Se perdió tanto ángel puro  
 Arrastrado por su viento.

Noé. Serafíla, 'ántes de que  
 Se efectúe el casamiento  
 De Jafet contigo, á Dios

Un sacrificio hacer quiero :  
 Aquí hay un ara ; bajad  
 Al valle, y de aquellos cedros  
 Sagrados, cortad cada uno  
 Una rama, el sacro fuego  
 Para encender : yo entre tanto  
 Subiré á ese monte escelso,  
 En cuya callada cumbre  
 Dios sus arcanos secretos  
 Me revela, á darle gracias.

Sem. Señor, con placer lo haremos,  
 Que Dios es ántes que todas

Las cosas del universo.  
 Vamos, Serafíla mia,  
 Vamos al valle.

Ser. Marchemos.  
 Sem. Á Dios, padre.

Jaf. Á Dios, señor.  
 Noé. Hijos, bendígaos el cielo.

(Vanse, Noé por un lado, los demas por  
 otro.)

## ESCENA VII.

ACOR ; DESPUES LUZBEL, QUE APARECE  
 Á SU TIEMPO.

Nac. Por Jafet me desprecia Serafíla ;  
 Es cierto : no menta la estrangera.  
 Mas si cree que á su choza vá tranquila,  
 Mucho en sí fia. La ciudad entera  
 Me obedece : yo soy el poderoso  
 En ella, el rico : y ciego mi apetito  
 Esa hermosura conseguir desea,  
 Y por cualquiera medio solicito  
 Lograrla, y fuerza es que mia sea.  
 Y él la ama y le corresponde  
 Ella, sí, yo lo he oido,  
 Y de él, que su amor me impide,  
 Que me liberte es preciso.

\*\*\*

Luzb. Dale la muerte.

Nac. Invisible  
 Me inspira acaso un espíritu  
 Contrario suyo.

Luzb. Si él vive  
 Será siempre el preferido.

Nac. Mas si le hago dar la muerte  
 ¿ Quién abona mi delito ?

Luzb. El amor, que es rey y ciego,  
 Y los zelos vengativos.

Nac. Razon mi discurso tiene :  
 Soy poderoso, soy rico,

Y el amor me abona... pero  
 ¿ Cómo lograr mi designio ?

Luzb. (De la permission del cielo  
 Me valdré, contra ellos mismos ;

Tomaré una forma humana,  
 Introduciréme amigo

Con Nacor, alzaré al pueblo  
 Contra Noé y sus hijos,

Y haré que la muerte ataje  
 De Jehová los designios ;

Sí, á destruir la progenie  
 De aquella muger aspiro.)

(Trasfórmase el vestido de Luzbel.)  
 ¿ Qué es lo que trae á Nacor  
 Tan solo y tan distraido ?

Nac. Y tú que lo notas, dime  
 ¿ Quién eres ?

Luzb. Soy de un vecino  
 Pueblo morador : los ocios

Juveniles me han traído  
 Á ver la ciudad de Enoc,

Y há dias que en ella asisto  
 Á tus fiestas y banquetes,

Y sé tu amor.

Nac. Mi martirio  
 Di mejor : mns no recuerdo

Antes de hoy haberte visto.  
 Luzb. Pues estoy en todas partes

Donde hay fiesta y regocijo.  
 Y porque veas, Nacor,

Cuanto tu ventura estimo,  
 Te voy á facilitar

En tus amores camino.  
 Nac. ¿ Cómo ?

Luzb. Siguiendo un consejo  
 Que te daré muy sencillo.

Nac. Dámele, pues.

Luzb. Apartémonos,  
 Si te place, de este sitio,

Pues pronto dará la vuelta  
 Para hacer un sacrificio

Ese necio de Noé  
 Y sus insensatos hijos.

Vamos hácia la ciudad,  
 Pues si has de ser de mi aviso,  
 Para ponerlo por obra

Allí es lugar mas propicio:  
Y si amas á Serafila...  
*Nac.* La idolatro.  
*Luzb.* ¿Y decidido  
Á lograrla estás?  
*Nac.* Resuelto.  
*Luzb.* ¿Á todo?  
*Nac.* Contra Dios mismo  
*Luzb.* Pues ven, que yo la haré tuya,  
Como tú quieras ser mio.  
*Nac.* Vamos  
*Luzb.* Vamos. (Con su muerte  
Del cielo triunfa el abismo.)

## ESCENA VIII.

SEM, JAFET, SERAFILA, ADA, BARTENA,  
CON LEÑA. (SERAFILA Y JAFET DELANTE.)

*Jaf.* Amor nuestras condiciones  
Va de hoy mas á hacer iguales:  
Que en vez de teas nupciales  
Arden nuestros corazones.  
Yo en tí mi ventura fundo,  
Y por complacerte ufano  
Tener quisiera en mi mano  
Todo el imperio del mundo.

*Ser.* Yo siempre, Jafet, te amé,  
Y ya lo has visto, por tí  
La ciudad donde nací,  
Y las riquezas dejé.  
Allí su amor importuno  
Muchos ricos me mostraron:  
En vano solicitaron:  
Yo los rechacé uno á uno.  
Porque yo no tengo mas  
Que un corazon y una fé,  
Y para tí los guardé  
Sin profanarlos jamás.  
Y si dueña poderosa  
Del mundo el Señor me hiciera,  
Todo mi poder cediera  
Por venir á ser tu esposa.

*Jaf.* No hay voluntad para mí  
Mas que la tuya desde hoy.

*Ser.* Lo mismo te digo á tí:  
Manda, que tu esclavo soy.

(*Salen Sem, Ada y Bártena.*)

*Jaf.* Madre, hermanos, entre tanto  
Que vuela padre podemos  
Descansar.

*Bárt.* Sí.  
*Sem.* Preparemos  
Antes nuestro fuego santo  
Si te place.

*Jaf.* Dices bien:  
Y en esa proposicion

Conozco que con razon  
Te ha escogido el cielo, Sem.  
Vayamos pues ordenando  
Nuestros palos sobre el ara. (*Voces dentro.*)  
*Ser.* ¿Mas quién mueve esa algazara?  
*Sem.* Es Cam, que viene gritando.  
*Jaf.* ¡Dios mio! y detrás de sí  
Trae la impía muchedumbre.  
*Sem.* Huyámonos á la cumbre  
Con nuestro padre.

## ESCENA IX.

DICHOS, CAM, TARÉS, Músicos.

*Cam.* Alto ahí,  
Campesinos pobretones,  
Gente tristota y uraña,  
Que se quiere en la montaña  
Casar como los hurones:  
No se dirá de vosotros  
Siendo vuestro hermano Cam,  
No: vuestras bodas se harán  
Como las hacen los otros,  
Con bailoteo y jarana,  
Y música, y comilona:  
Como gente regalona,  
No como gente villana.  
*Sem.* Cam, el pesar mas acerbo  
Das á tu padre Noé  
Si con tal gente te ve.

*Cam.* Mi padre Noé es un cuervo  
Que no hace mas que graznar  
Subiéndose á los peñascos.

*Jaf.* ¡Cam!  
*Cam.* ¿Á qué os rompo los cascos  
Por tercós? Se ha de bailar,  
Hermanos, en esta boda  
Y ha de haber gresca y jarana,  
Aunque de pesar mañana  
Reventeis mi estirpe toda.  
¡Ola, muchachos, llegáos!  
Estended esos manjares  
Y empezad vuestros cantares:  
Quietos vosotros estaos, (*Á sus hermanos.*)  
Hermanos míos: un rato  
Me he empeñado en divertiros,  
Y si os empeñais en iros,  
Lo traigo resuelto, os mato.

*Sem.* ¡Cam, hermano!  
*Cam.* ¡Qué demonio!  
Llorad todo el año á rios  
Si queréis, pero retos  
El día del matrimonio. (*Ruido dentro.*)  
¡Ola! ¿Qué tumulto es ese?

*Tar.* Es esta extranjera hermosa  
Tan alegre y tan graciosa.

*Cam.* Ahora sí, que aunque le pese  
Á padre Noé y á todo  
El universo, la fiesta  
Será completa ¡Esta, esta  
Sí que es gente! ¡Vaya un modo  
De cantar y de danzar!  
¡Vaya unas chicas bonitas!  
*Jaf.* Con tu liviandad irritas  
Á Dios: déjanos marchar.  
*Cam.* No haré tal: habeis de ver  
Á esa divina extranjera  
Que es ademas de hechicera  
Hermosísima muger.

## ESCENA X.

SEM, JAFET, SERAFILA, ADA Y BARTENA,  
JUNTO AL ARA; CAM, TOCADORES DE CÍ-  
TARA Y FLAUTA, CANTORES Y CANTORAS  
DE LA CIUDAD Á UN LADO. POR EL OTRO  
LA TENTACION, CAPRICIOSAMENTE VES-  
TIDA, CONDUCIENDO Á LOS BAILARINES ATA-  
VIADOS PROFANAMENTE Y CON CINTURONES  
Y CORONAS DE FLORES. TARÉS.

*Tar.* ¡Viva!

*Muchos.* ¡Viva!

*Cam.* Ya está aquí.

¡Qué gentil viene y qué apuesta!

*Tent.* Mucho: pero vuestra fiesta

Ibais á empezar sin mí.

Vamos, raza de Noé,

Yo soy rica y quiero honrar

Vuestro campesino adoar

Con mi presencia. Ya sé

Vuestras sencillas costumbres,

Mas ved que extranjera soy

Y hacerme desaires hoy

Es darme mil pesadumbres.

*Jaf.* Bella extranjera, que ofreces

Tus profanos regocijos

De estas oscuras montañas

Á los pastores sencillos,

Antes de que tus ofertas

Rechacemos, es preciso

Que comprendas las razones

Porque no las admitimos;

Y no juzgues que es desaire

Lo que es ley de nuestros ritos,

Pues son los de la ciudad

Y los nuestros muy distintos.

*Tent.* ¿Y en cuál no se hacen las bodas

Con pasatiempos festivos?

*Jaf.* En el nuestro; que aderamós

Sobre todo al Sér divino,

Al que en nuestras alegrías

Ofrecemos sacrificios.

Dos linajes hoy habitan  
En la tierra: el de los hijos  
De Cain el uno: el otro  
El que recibió principio  
En Set, su hermano menor;  
De este nosotros venimos,  
Y siempre en este se han hecho  
En las fiestas sacrificios,  
Por costumbre transmitida  
De los padres á los hijos.  
Hé aquí por qué tus ofertas,  
Bella extranjera, resisto;  
Yo tus ritos no interrumpo,  
No interrumpas tú los míos.

*Tent.* Todo eso que ritos llamas

Solo son vanos delirios

Por los viejos fatigados

Con malicia instituidos.

Dios á nuestra juventud

Da del placer los instintos,

Y Dios para que gocemos

De los deleites lo hizo.

Dejáos, pues, de quimeras

Y amad el placer.

*Cam.* Bien dicho.

*Tent.* Mi pueblo tambien descende

De Cain, y no vivimos

Allí en tal limitacion:

El deleite siempre ha sido

Nuestro Dios, y le debemos

Mil frecuentes beneficios.

*Cam.* Y si no, mirad qué gordos

Se crian y qué rollizos.

Vamos á bailar, muchachos,

Y á hartarnos de cuchifrito:

Lo demas es bobería.

*Jaf.* Cam, no blasfemes, impío.

*Cam.* Si veis que toda la gente

De la ciudad ha salido

Y prevenidas las fiestas

Tenemos ya en este sitio,

¿Por qué queréis señalaros

Con religiosos indicios

Á vista de todo el pueblo?

*Tent.* Dejadles sinó á ellos mismos

La eleccion, y yo me avengo

Desde luego á ella. Amigos,

¿Queréis sacrificio ó fiestas?

Decid.

*Tar.* Fuera el sacrificio.

*Muchos.* ¡Fuera, fuera!

*Tar.* ¡Abajo el ara

Y á danzar! (*Tiran el ara y la leña.*)

*Jaf.* ¡Dios infinito!

*Ser.* Jafet, luchar es en vano;

Si no puede hacer su oficio

El afecto, con Dios siempre

La voluntad es lo mismo.

Dejadlos, y á Dios roguemos  
Por el perdon de sus vicios.

*(Se sientan todos al rededor de la escena, La familia de Noé en el fondo, manifestando tristeza y disgusto: la Tentacion en el centro, presi liendo y animando la fiesta. Se reparten manjares al pueblo: los bailarines danzan al són de los cantares de los músicos.)*

Mús. Si están por Dios prohibidos  
*(Cantan.)*

Los deleites que él creó,  
¿ De qué sirven los sentidos  
Que para gozar nos dió?

*Coro.* Bailad: los deleites son obra de Dios,  
Y si ellos son malos ¿ por qué nos los dió?

*Cam.* Tiene razon, extranjera,  
Lo que dice ese cantico:  
Si sois vicios las mugeres

Que me entierren con los vicios.  
*Pueblo.* ¡ Bien por Cam!

*Cam.* Si me queda otra  
Que me parta un rayo, chicos.

Mús. Si Dios es justo, la vida, *(Cantan.)*  
Que tan escasa nos dió,  
Para gemir como buhos  
No nos la otorgara Dios.

*Coro.* Gozad: los deleites son obra de Dios,  
Y si ellos son malos ¿ por qué nos los dió?

### ESCENA XI.

DICHOS, NOÉ.

Noé. Enmudeced, ¡ insensatos!  
¡ Arrodillaos, impíos!  
Orad y pedid á Dios  
Perdon de vuestros delitos.

*Cam.* Ya está aquí padre Noé  
Con sus eternos gemidos.

Noé. Ya está aquí Noé, ya está  
Aquí para preveniros

Que un año no mas de vida  
Teneis para arrepentiros.

*Cam.* Chochea, no le hagais caso.  
*Pueblo.* ¡ Fuera! ¡ fuera!

Noé. Los oídos

No cerreis á mis palabras,  
Porque, en verdad os lo digo,  
Yo os hablo en nombre de Dios.  
Escuchad lo que me dijo.

*Cam.* Todo divierte; escuchadle,  
Que él os contara prodigios.

Uno. ¡ Que hable! ¡ que hable!

*Tar.* ¡ Fuera el viejo!

Que nos deje divertiros.  
*Cam.* Calla, bárbaro, y escuchale,

Que es mi padre.

*Tar.* ¡ Vaya un hijo  
Respetuoso!

*Cam.* Si no callas,  
De un peñazo te describmo.  
*(Con una piedra.)*

Aquí todos somos libres.

*Tar.* ¡ Buena libertad!

*Cam.* Amigo,  
Así es siempre: conque escucha

Y sé libre: ó te la tiro.  
*Pueblo.* ¡ Oíde! ¡ oíde! Silencio.

*Cam.* Vamos á ver: ya te oímos.

Noé. Yo he subido á la cumbre de ese  
[monte

Á adorar al Señor en las alturas,  
Y elevando mi espíritu á sus plantas  
Le comencé á rogar por vuestras culpas.  
Mas no bien mis humildes oraciones  
Alcé del cielo á la eminencia suma,  
Cuando la azul atmósfera rasgándose,  
Sobre un trono de nubes de oro y púrpura  
Ví que Dios hácia el monte descendia.

Yo prosterné transido de pavora  
Mi faz contra la tierra, y Dios me dijo  
Con temerosa voz, honda y sañuda:  
« Noé, baja á la tierra y mis palabras  
Repíte á los que habitan las llanuras.

Yo hice un mundo, que el hombre ha cor-  
[rumpido,

Y es fuerza ya que al corruptor destruya.  
Un año nada mas tienen de vida:

Si en este tiempo tu palabra escuchan  
Y siguen tu consejo y penitentes  
Vuelven á mí, perdonaré sus culpas;  
Mas si en su impía ceguedad persisten,  
En el dia en que el año se concluya  
Desquiciaré los diques de los mares,  
Desgarraré los senos de las lluvias,  
Y desnivelaré del universo

El equilibrio, abriendo la clausura  
Del viento y los nublados, y á las aguas  
La impía tierra ordenaré que suman.  
Nada viviente quedará sobre ella:  
Haré que el agua las montañas cubra  
Con quince codos, y será la tierra  
De la raza de Adán inmensa tumba. »  
Arrepentios pues, á Dios volveos  
Antes que el plazo que fijó se cumpla,  
Ó en las espesas ondas del diluvio  
Disponéos á hallar la sepultura.

*(El pueblo se ríe.)*

*Cam.* Vamos, padre Noé perdió la chola  
Por lo visto. Él ha dado en cosas chuscas  
Toda su vida: mas como esta de ahora  
No se le puso en el magin ninguna.

Noé. Haced al cielo penitentes votos,  
Ó temblad de su cólera.

*Tent.* Si es justa  
Debe de ser universal, y entónces  
Tú con nosotros te ahogará.

Noé. Escucha,  
Estranjera infernal; yo te conozeo,  
No estraviar quisieras á la ciega turba.  
Yo voy á hacer un arca por mandato  
De Dios, segun las instrucciones tuyas,  
Y Dios me salvará con mi familia  
Flotando en ella sobre el agua turbia.  
¡ Vosotros morireis bajo las ondas.

*Cam.* ¡ Qué fiesta nacional para las tur-  
chas!

*(Risa general y mofa á Noé.)*

*Tar.* En buena locura dió.

*Cam.* Con buen recado ha venido  
Papá Noé.

*Tar.* ¡ Fuera el viejo!

¡ Basta ya de desatinos!

Noé. Qué, ¿ creéis mis palabras?

*Jaf.* Nosotros sí, padre mio.

*Tar.* Nosotros no, viejo chocho.

*Pueblo.* ¡ No, no!

Noé. Pues á los oídos

Os lo iré por la ciudad

Repitiendo á voz en grito.

### ESCENA XII.

DICHOS; NACOR, CON GENTE DE LA CIUDAD  
ARMADA DE FLECHAS Y ESPADAS. LUZBEL  
SALE TRAS DE LA GENTE DE NACOR QUE-  
DÁNDOSE Á UN LADO, DONDE VA LA TEN-  
TACION Á REUNIRSE CON ÉL: DANDO Á  
ENTENDER QUE EL DEMONIO INSPIRA AL  
PUEBLO IMPÍO. LA GENTE DE NACOR SE MA-  
NIFIESTA HOSTIL CON LA FAMILIA DE NOÉ.

*Nac.* Jamás entrarás tú en ella  
Ni ninguno de tus hijos.

Familia necia de locos,  
Al monte desierto idos

Á vivir como las bestias

En los anros de sus riscos,

Ó al pié de vuestra ara misma

De nuestro hierro á los filos

Vamos á hacer de vosotros

Un sangriento sacrificio.

Noé. ¿ Qué es esto, Nacor? ¿ Qué vértigo  
Te trastorna?

*Nac.* Amigos míos,  
Ciudadanos que moráis

En esa ciudad conmigo,

Escuchadme: estos hipócritas

Que hablan siempre del Altísimo,

Y se alimentan de yerbas,

Á los placeres esquivos,

Son en lugar de corderos  
Venenosos basiliscos.

Hijos de Set, de Cain

Nos aborrecen por hijos;

Mas vienen nuestras mugeres

Taimados á seducirnos.

Esa muger al halago

Del amor de uno ha venido,

Y esa muger es mi esclava.

*Ser.* Mientes, yo libre he nacido.

*Nac.* Yo te eduqué, y á tus padres

Tuve siempre á mi servicio.

*Ser.* Yo aprendí la virtud de ellos

Y huyo de tus beneficios,

Que son impuros, y en precio

De mi virtud ofrecidos.

*Nac.* Ya lo ois: confiesa que huye:

Me pertenece.

*Jaf.* Maligno

Refoño del fratricida

Cain, ¡ mientes y has mentido

En cuanto de esta mizer

Has inventado y has dicho!

Serafla es libre y mia;

Ella dá culto al Dios mismo

Que yo adoro, y por mi amor

Reniega de vuestros ídolos,

Y os abandona.

*Nac.* Pues yo

Vengo por ella, y conmigo

Por voluntad ó por fuerza

Se ha de volver.

*Ser.* Hombre inicuo,

Primero me matarás.

*Jaf.* Ó yo á tí.

*(Toma un arco y monta una flecha.)*

Noé. ¡ Teneos, hijo,

Teneos!

*Ser.* Contigo estoy, *(Á Jafet.)*

Jafet.

Noé. Tened.

*Nac.* Ea, amigos,

Ya lo veis, nos amenazan.

*Tar.* ¡ Mueran!

*Pueblo.* ¡ Mueran! *(Dan sobre ellos.)*

*Ser.* ¡ Dios benigno!

*Nac.* Vosotros, ¡ apoderaos

De ella!

*(Las gentes de Nacor se apoderan de la familia de Noé.)*

*Jaf.* ¡ Infames!

*Nac.* Conducidlos

Á todos ellos al valle,

Y amarradlos con sus cintos

Á los troncos de los cedros.

Uno. Eso: echadlos á los riscos

Con las fieras á esos locos.

*Cam.* Yo aquí me hago tamañito.  
(*Se acurruca tras de un trasto. Nacor y varios se llevan á Serafla por la izquierda: otros se llevan por la derecha á Jafet, Sem, Noé, Bártena, Ada y Célfora, despues de un momento de lucha sostenida por Jafet y Sem, que ceden á la multitud, que los sigue besándolos.*)  
*Tar. y Pueblo.* ¡ Al monte! ¡ Al monte!  
Dejadlos  
Con los lobos.

## ESCENA XIII.

LUZBEL, LA TENTACION, CAM.

*Luzb.* Ya vencimos.  
*Tent.* Aun no : mientras vive Sem  
Nuestro poder amenaza  
De aquella muger la raza.  
Fuerza es que muera.

*Luzb.* Pues bien,  
Vete á inflamar de Nacor  
En el corazon el fuego  
De los zelos, y que luego  
De sus zelos al furor  
Toda la estirpe sucumba  
De Noé, á quien no podemos  
Tocar nosotros, y demos  
Con su progenie en la tumba.

*Tent.* Bien dices : á la ciudad  
Me vuelvo, pues. (Vase.)

*Luzb.* Yo entre tanto  
Voy su alma á llenar de espanto.  
¡ Locos mortales, temblad!

## ESCENA XIV.

LUZBEL, CAM.

*Cam.* Pues, señor, ya que no llega  
Su ira á mí, y segun arguyo,  
Este hombre es amigo suyo,  
Se lo diré, por si pega.  
Pecho al agua. — ¡ Eh, buen amigo!

*Luzb.* ¿ Quién me llama?

*Cam.* Soy yo, Cam.

*Luzb.* Vente, pues.  
*Cam.* No, me atarán  
Con mis hermanos.

*Luzb.* Contigo  
No vá nada.

*Cam.* Sin embargo,  
Mientras que no les den suelta  
Me voy á dar una vuelta  
Por ahí. Sí, señor : me largo.

*Luzb.* Vete, pues. Yo á la ciudad  
Torno.

*Cam.* ¿ Vereis á Nacor?

*Luzb.* Sí.

*Cam.* Pues hacedme un favor,  
Que es casi una caridad.

*Luzb.* ¿Cuál?

*Cam.* Decidle, que pues tiene  
Por mugeres tal manía,  
Que vea si le conviene  
Y que se lleve la mía.

*Luzb.* Largueza tienes bien alta.

*Cam.* ¡ Oh! de ella alabarme puedo :  
Yo por cualquiera me quedo  
Sin lo que no me hace falta.  
(*Vanse Luzbel por la izquierda y Cam por la derecha haciéndole besmanos.*)

## ACTO SEGUNDO.

## PRIMERA PARTE.

El teatro representa un antro ó caverna oscura con salidas por ambos lados.

## ESCENA PRIMERA.

CAM.

Por lo intrincado del monte,  
Si no me engañó la oreja,  
Oí la voz de mi hermano  
Sem, y la de la extranjera.  
¿ Qué vá que tiene razon  
Nacor, y que aunque las echan  
De modestos mis hermanos  
Á cuantas topan cortejan?  
Digo, ¡ y Sem que lo presume  
De tan leal á su Célfora!  
Si los hallara mi padre  
Mano á mano, ¿ eh? mas ¿ qué cueva  
Es esta, que nunca he visto,  
Aunque mil veces la selva  
Recorrí? No, y por alguno  
Morada estar aparenta,  
Porque en varios aposentos  
Está partida! ¡ Uf! ¡ qué negra  
Es esta entrada! Allí enfrente  
Otra hay, y á mi ver en ella  
Ha dejado lamparilla  
El dueño de esta vivienda.  
Vamos á ver. ¡ Ola, ola!

(*Se asoma por la ventana.*)

He llegado á mesa puesta.  
Pan, gazapos, melon, uvas,  
Perdices, dátiles, peras...  
Pues, señor, bien : por lo visto  
Esta es la hora en que se cena  
Aquí. Pediré hospedaje.  
¡ Há de casa!... no contestan.  
¡ Si fuera yo tan dichoso  
Que por un azar cualquiera  
Repentino, los que habitan  
Aquí, largado se hubieran!  
¡ Há de casa!... Nadie bulle,  
Y á las narices me llega  
El olor de las perdices...  
¿ Pues y las uvas? ¿ Qué frescas,  
Qué orondas!... ¡ y qué crecidas  
Son! si parecen ciruelas.  
¡ Qué diablos! voy á zamparme  
Dentro, y aunque mas no sea  
Que un racimo y un zoquete  
¿ Quién me lo quita? (Vase.)  
*Luzb.* Entra, entra,  
Gloton voraz, y veremos  
Si las uvas te escarmientan.

## ESCENA II.

LUZBEL, LUEGO NACOR.

*Luzb.* Ya los pasos de mi hija  
Percibo que aquí se acerca  
Con Sem.  
*Nac.* ¿ Há venido ya?  
*Luzb.* Aun no.  
*Nac.* ¿ Pues ese quién era?  
*Luzb.* El insensato de Cam,  
Que perdido en la aspereza  
Del monte, aquí se ha metido.  
*Nac.* Mas ¿ cierto estás de que venga  
Jafet?

*Luzb.* Sin falta : ¿ quién puede  
Resistirse á la extranjera  
Nuestra amiga? Mas escucha  
Lo que saber te interesa.  
Nacor, tiempo es de que arranques  
De ante tus ojos la venda  
Que este amoroso misterio  
Profundizar no te deja.  
Escucha. El viejo Noé,  
Que seiscientos soles cuenta,  
Posee de tan luengos dias  
El saber y la esperiencia :  
Y como vive en los campos  
Y de las plantas observa  
Las propiedades, conoce  
El valor de muchas yerbas;  
Maravillosos brehajes

Confeccionando con ellas.  
Pues bien, uno de estos filtros  
Dió á Serafla, y apénas  
Lo bebió, ardió en los amores  
De Jafet, que su fin era.  
Mas yo que como Noé  
Sé mil secretos, que encierra  
En su centro misterioso  
La vasta naturaleza,  
Porque la magia que él sabe  
En mi país la profesan  
Los sacerdotes, y en él  
Públicamente la enseñan,  
He consultado con ellos,  
Y he dado con la manera  
De deshacer el encanto  
Que obra en Serafla, y ella  
Misma se irá á la ciudad.  
É irá á llamar á tu puerta,  
Y en tus brazos á entregarse  
Cual por Jafet por tí ciega.

*Nac.* ¿ Y cómo será?

*Luzb.* Á Jafet

Dando muerte ó á cualquiera  
De su familia, y al dársela  
Teniendo presentes ciertas  
Ceremonias, en las cuales  
Te instruirá la extranjera.  
Por eso y por si no trae  
A Jafet, por esa selva  
Hice que Cam se estraviara  
Y entrara en esta caverna.

*Nac.* ¿ De modo que...?

*Luzb.* Está seguro

De lograr lo que deseas :  
El amor de Serafla  
Conseguirás : obrar deja  
Á la extranjera, á quien tanto  
Como á tí mismo interesa.

*Nac.* ¿ Por qué?

*Luzb.* Porque nadie hace  
Nada en el mundo sin cuenta  
Ni razon, y esa muger,  
Que tal interés nos muestra,  
Nos sirve por solo el suyo :  
Pues cuando darte desea  
Á Serafla es porque ama  
Á Jafet, y se le piensa  
Llevar consigo.

*Nac.* ¿ Á Jafet  
Tiene amor esa extranjera?

*Luzb.* Y hará por su amor prodigios,  
Que es muy sabia. ¡ Oh! fia en ella.  
Ya se aproxima. Ocúltate  
Hasta que te llame.

## ESCENA III.

LUZBEL.

¡Oh ciega  
Raza de Adan, que tan noble  
Como los ángeles hecha,  
Bajo el peso de los vicios  
Eres peor que las bestias!  
Dios te otorgó el recto instinto  
Y la clara inteligencia,  
Y el discurso que, rumiándolas,  
Perfecciona las ideas;  
Y tú ruin, supersticiosa,  
Desatentada y crédula,  
La verdad desestimando  
Tras de la mentira vuelas.  
Bien mereces ¡raza ebria!  
El castigo que te espera,  
Cuando no por tus delitos,  
Por tu ignorancia suprema.  
Hé aquí á mi hija.

## ESCENA IV.

LUZBEL, LA TENTACION.

*Luzb.* ¿Le traes?  
*Tent.* Esperándome allí queda.  
¿Y Nacor?  
*Luzb.* También aguarda.  
*Tent.* Démonos prisa: que resta  
Poco tiempo. Noé tiene  
Concluida su arca: aprieta  
Se acaba el tiempo del plazo  
Y el cielo á nublarse empieza.  
¿Has inspirado á su alma  
Rabia y á su brazo fuerza?  
*Luzb.* El hombre es un sér imbecil,  
La supersticion le lleva  
Tras de sí, por donde quiere,  
Y los zelos enagenan  
Á Nacor.  
*Tent.* Sem cree que tú  
Le puedes dar con tu ciencia  
Un remedio que á Jafet  
La fé y la razon le vuelva.  
*Luzb.* ¿Vencemos, pues?  
*Tent.* Sí, vencemos:  
Esa familia funesta  
Que de Dios favorecida  
Es la sola que reserva  
Del universal castigo,  
Ya está en el delito envuelta.  
Jafet, de amor embriagado,  
Solo de su amor se acuerda;  
Sem por amor de su hermano

De nosotros se aconseja.  
Seráfica en poder nuestro,  
Del crimen de todos prenda,  
Llora y de Dios desconfía,  
Que así olvidada la deja.  
Noé grita inútilmente,  
Y lastimoso profeta  
De asolaciones, al pueblo  
Sirve de escarnio y de bafa.  
Mas el plazo se concluye,  
La desolacion se acerca,  
Y en vano llama á sus hijos,  
Que insensatos se dispersan  
Y á sus palabras no acuden.  
Sonará la hora tremenda,  
Y no llegando ninguno  
Á tiempo, el agua soberbia  
Llevará el arca vacía.  
Y la raza humana es nuestra.

*Luzb.* Y á manos de Nacor muerto  
Sem, en su raza no engendra  
Á esa muger, cuya planta  
Quebrantaré mi cabeza.  
*Tent.* Voy, pues, aquí á introducirle.  
*Luzb.* Y si los manjares prueban  
Que les tengo prevenidos...  
*Tent.* Yo me sentaré á la mesa  
Con ellos, y á cuenta mia  
Fíalo todo.  
*Luzb.* Pues ea,  
Introduce á Sem. — ¿Nacor?

## ESCENA V.

LUZBEL, NACOR.

*Luzb.* En ese aposento entra,  
Donde á un hijo de Noé  
Te llevará la extranjera.  
Comed en su compañía  
Sin temor y con paciencia,  
Y en todo cuanto te maude  
Esa muger, obedécela  
Sin vacilar y no tiembles.  
Suceda lo que suceda,  
Porque vuelvo á prevenirte  
Que en los astros y en las yerbas  
El viejo Noé á su antojo  
Mágico poder encuentra,  
Y si le ha dado á entender  
Un accidente cualquiera  
Nuestro intento, acaso puede  
Que destruirlo pretenda  
Con algun falso prodigio;  
Mas fíate en la extranjera,  
Que es mas sabia que Noé  
Y no ha de poder vencerla.

Come, pues, y regocíjate,  
Porque cuando se sumerja  
El sol mañana en los mares,  
Antes que desaparezca  
Nos dejará ya vengados;  
Y tuya ya esa belleza  
Tenaz, partirás por siempre  
Tu lecho nupcial con ella.

*Nac.* Vamos; empero, ¡ay de tí!  
Si no cumples tus promesas.

*Luzb.* Te juro que el mismo lecho  
Partís mañana. (La tierra, (Entra Nacor.)  
Donde el pabellon flotante  
De las aguas turbulentas  
Cobijará vuestro sueño  
Por la eternidad entera.)

## ESCENA VI.

LUZBEL, LA TENTACION, SEM.

*Tent.* Del amigo de Nacor  
Ya, Sem, en presencia estás.  
Háblale, que ámbos estamos  
Dispuestos á remediar  
Tu pesadumbre.

*Sem.* Etranjero,  
Á tí esa muger me trae  
Diciéndome que tu ciencia  
Y con Nacor tu amistad  
Puede á mi hermano Jafet  
Su recto juicio tornar.  
De sus zelos iracundos  
En un exceso brutal  
Nos hizo á los recios troncos  
De los árboles atar,  
Quitando á Jafet su esposa,  
Cuya perfecta beldad  
Le enamoró hasta el estremo  
De irsela á arrebatat.  
A desatarnos al cabo  
Vino nuestro hermano Cam,  
Mas de mi hermano Jafet  
La pesadumbre era tal,  
Que no recobró su juicio  
Al cobrar la libertad.  
Por los montes y las selvas  
Anda el pobre sin cesar  
Á Serafíla llamando,  
Que no responde jamás.  
Y desolados nosotros  
Con esta calamidad  
Nuestras obras descuidamos  
Á Jafet por consolar.

*Luzb.* Noble mozo, no prosigas;  
Comprendo todo tu afan  
Y poner está en mi mano

Un remedio á tanto mal.  
Entra en ese apartamiento  
Donde á Nacor hallarás,  
Y esa extranjera los medios  
De obligarle te dará  
Á volverte á Serafíla  
Por fuerza ó por voluntad.  
Nosotros hemos creído  
La inspiracion celestial  
Que en tu padre brilla, y vamos  
Sus consejos á tomar:  
Y para que crea en nuestro  
Arrepentimiento mas,  
Á su familia queremos  
Volver el gozo y la paz,  
Y hacerle así que interceda  
Con la divina piedad  
Para que en el arca vuestra  
Nos facilite un lugar.

*Sem.* Pues daos prisa, que es corto  
El plazo otorgado ya.

*Luzb.* Pues entra, que ántes del dia  
Al arca nos guiarás.  
*Sem.* Entro pues.

*Luzb.* (¡Virtud imbecil!  
¿Quién no te ha de alucinar?  
De todos te fías crédula  
Y tras de todos te vas.)

## ESCENA VII.

LUZBEL, LA TENTACION.

*Luzb.* ¡Perezca la estirpe santa  
De María! Sin temblar  
No puedo pensar en esta  
Predestinacion fatal.  
¡Una muger de su raza  
En mi frente el pié pondrá!

*Tent.* Si Dios nos deja esta noche,  
No ha de poderlo lograr.  
Voy á encender en Nacor  
La sed de sangre.

*Luzb.* A cerrar  
Voy yo este antro de manera  
Que no se encuentre jamás  
La salida ni la entrada,  
Y aquí permanecerán  
Nacor y Sem, hasta que  
Del diluvio universal  
Las aguas llenen el hueco  
De la caverna; y será  
Tal el poder del encanto  
Con que la voy á sellar,  
Que deshacerlo del cielo  
Ningun arcángel podrá,  
Y Dios tendrá en su favor

Por sí mismo que mediar.

*Tent.* ¿Y Cam?

*Luzb.* Cam saldrá primero,

Porque solo ha de engendrar

Hijos tan sin fé como él,

Y ese sí se salvará.

*Tent.* Obra pues: yo cuido de ellos.

*Luzb.* Vé, yo cuidaré de Cam.

### ESCENA VIII.

LUZBEL.

Espíritus siervos míos,  
Mis intentos realizad.

*(Dos diablos gigantes sacan suspendido en una palanca un racimo de uvas colosal, manteniéndolo en medio de la escena.)*

### ESCENA IX.

LUZBEL, CAM.

*Luzb.* ¿Cam?

*Cam.* Aquí estoy.

*(Una de las uvas del racimo se abre y la cabeza de Cam queda en su lugar.)*

*Luzb.* Tú has nacido

Solamente para el mal,  
Y que aprendas es preciso  
Todo lo malo.

*Cam.* Pues ya  
Puedes empezar el curso  
Si esta es la universidad.

*Luzb.* Gloton eres por las uvas.

*Cam.* Me comería voraz  
Á mi padre hecho racimo.

*Luzb.* Pues hecho racimo estás.

*Cam.* ¡Demonio!

*Luzb.* Á tí mismo cómete.

*Cam.* ¿Y qué va de mí á quedar

Si yo á mí mismo me como?

*Luzb.* Cómete y ya lo verás.

Las uvas son un veneno;

Con él embriágate, Cam,

Y cuando á la tierra vuelvas

Envenena á los demas.

Quiero que á la raza humana

Puedas otro vicio dar

Tan infame, que del hombre

Haga un sér irracional.

### ESCENA X.

CAM.

¡Pues es comision bonita!

¡Eh! maestro, ¿dónde vas?

¡Toma! ¡Y se larga!... ¿Maestro?

No, pues que darme tendrá

Una explicacion mas clara;

Pero, ¡por mi abuelo Adán!

Que no soy mas que un racimo...

Y estoy colgado... no hay mas.

Soy un racimo: ¡y qué gordas

Que doy las uvas! ¿Serán

Albillas ó moscateles?

Yo me las voy á catar.

¡Demonio! ¿Y si al arran ármelas

Del rampojo me hago mal?

Pero estas dos de las manos

Que no hacen mas que estorbar

Mis movimientos... lo que es

Estas al ménos caerán.

Quiero saber á que sé

Y si aun estoy en agraz.

*(Se lleva á la boca una mano que será uva, y aplicándola á la boca y chupando el jugo, desaparece.)*

¡Buen jugo tengo! ¡Y qué dulce

Que soy! ¡Adelante! Ya

Tengo libre una manita.

Vamos á la otra. ¡Ah ja, ja!

*(Hace lo mismo con la otra mano.)*

¡Esto sí que es tener gusto!

Pues, señor, voy á acabar

Conmigo, y si me retoñan

¿Para qué quiero yo mas?

*(Va chupando todas las uvas, que desaparecen conforme las va chupando, hasta quedar solo los palos del racimo, que son el mismo actor.)*

El demonio de las uvas,

¡Y qué calorcillo dan!

Vamos con ellas. ¡Qué diablo!

No quede por cortedad

La última... ¡Qué alegrito

Que me pongo!... soy capaz

De reirme ahora en las barbas

De mi padre. *(Se rie.)*

*(Se baja del esqueleto del racimo y se tambalea como borracho.)*

Le he de dar

Cuando le vea el consejo

De que chupe uvas... quizá

Se ponga como yo alegre,

Y deje de predicar.

¡Ay Dios mio... mi cabeza...!

¡Cuántas vueltas que me dá!

! Cuántas estrellitas veo!

¡Ay, yo me voy á tumbar!

Esto es algun terremoto.

¡Qué bien á la larga está *(Se tiende.)*

fendido un hombre! ¡Ah qué sueño!

*(Bosteza.)*

Pues, señor, de este lugar

No me meneo aunque venga

El diluvio universal.

*(Cam, que se ha tendido á un lado en la escena, queda inmóvil. Una voz dice dentro:)*

*Voz.* ¡Huid á la voz de Dios,

Misterios de Satanás!

*(Á estas palabras se efectúa rápidamente la transformacion.)*

### SEGUNDA PARTE.

*Decoracion de campo: terreno montuoso. Vista posterior del arca, de la cual no se ve mas que el frente donde está la puerta practicable. Cam queda entre los pedruscos en que se tiende en la escena anterior, entre los que pueda figurarse que no le perciben los actores de la siguiente escena.*

### ESCENA XI.

JAFET, QUE SALE POR LA DERECHA; NOÉ, QUE SALE DEL ARCA; DESPUES SEM, QUE TRAE Á SERAFILA; CAM, DORMIDO.

*Jaf.* ¿Padre, señor?

*Noé.* ¿Quién llama? ¿qué voces? *(Saliedo del arca.)*

¡Jafet!

*Jaf.* Padre, yo soy, yo soy quien llamo,

Para que salgas, sí, para que veas

Volver con mi razon á la que amo.

*Noé.* ¡ Serafila!

*Jaf.* Privada un año entero

Estuvo de la luz del claro dia

Esclava del poder de un hechicero

Amigo de Nacor, que le servia.

Sem mi hermano la halló. — Dios soberano

Á poder la condujo de mi hermano.

*Noé.* Dios, hijomio; sí. Yo en Dios fiaba:

Me prometió que mi familia entera

Salvaria, y completa la esperaba

Tener hoy junto á mí. — La postrimera

Ve que miran la luz esos impíos

Es hoy. Dios os bendice, ¡oh hijos míos!

*Ser.* ¡ Padre, señor! *(Que sale.)*

*Noé.* ¡ Oh hermosa Serafila!

? Dónde has estado?

*Ser.* No lo sé: en un sueño  
Maléfico tal vez; pero tranquila.  
Dios velaba por mí.

*Noé.* Dios es el dueño

De todo, el protector de la inocencia;

Y al volveros, rompiendo el maleficio,

Á tí tu libertad y á tí tu juicio,

Adoro su benigna providencia.

Escuchad, hijos míos: llegó el dia

De la desolacion, de la agonía.

La voz de Dios, que me previno el daño

En la cima del monte hoy hace un año,

Hoy ha vuelto á sonar en mis oídos

Dejándome embargados los sentidos.

Despuntaba la luz cuando á mi lado

Sentí al Señor y me sentí aterrado.

« Despiértate, me dijo;

Noé, dichoso hijo

De Lamec, ya del mundo que obstinado

Tus avisos tan ciego ha despreciado,

Llegó el último dia.

De par en par abierta

Todo el dia de hoy por órden mia

Deja del arca la segura puerta,

Y hoy obedientes al mandato mio

Aprovechando el crítico momento,

De cuantas aves tiene el vago viento,

De cuantas fieras guarda el bo: que umbrío,

De cuanto sér viviente el mundo abarca,

De cada especie dos, segun mi intento,

Desde el mas familiar al mas bravio,

Vendrán humildes á acogerse al arca.

Cuando veas entrar la postrimera

Pareja, tú en quien por mí se funda

El sér primero de la edad segunda,

Encierra en la arca tu familia entera.

Pero sé firme, inexorable, recto:

Que por tí no se libre del castigo

El niño, el viejo, el deudo ni el amigo.

Con los tuyos no mas á tí te acepto.

Pues solo quiere mi piedad divina

Que tu muger, tus hijos y tus nueras

Contigo esquiven la tremenda ruina,

Contigo salgan de las ondas fieras.»

Esto me dijo Dios: que se volvía

Á los cielos sentí, porque mi alma

De su santo pavor volver sentia,

Y sentí renacer mi fé y mi calma.

Orad, pues, al Señor mientras la hora

De obedecerle llega. Un solo duelo,

Una pena no mas, un desconsuelo

El corazon me aflige en esta hora.

*Ser y Jaf.* ¿Cuál, padre?

*Noé.* Mi hijo Cam. ¿Dónde se esconde?

*Jaf.* Tan ciego á su apetito corresponde

Que su virtud con su familia olvida,

Y con esos infames ciudadanos

En sus deleites torpes y profanos